



El Maestro de las Medias Largas Figuras

(Activo en Flandes durante la primera mitad del siglo XVI)

Cristo sobre la piedra fría (Ecce Homo)

Óleo sobre tabla, 25x19 cm. 1528 – 1530

Experto Ellen Konowitz, Publicado: M.J. Friedlander, Early Netherlandish Paintings,
Vol. VIII y Vol. XII como Maestra de medio cuerpo femenino

Este maestro, activo durante la primera mitad del siglo XVI, sigue sin ser identificado. Es famoso sobre todo por sus retratos de medio cuerpo de mujeres, a menudo vestidas con ricas ropas. La elegancia de sus modelos, los temas de sus cuadros inspirados en la música o la poesía, han llevado a los historiadores a suponer que trabajó en Malinas, en el círculo refinado y culto de Margarita de Austria, gobernadora de los Países Bajos de 1518 a 1530. Su retrato fue pintado por Bernard van Orley. El pintor anónimo pertenece posiblemente a su taller. Este artista también pintó paisajes con escenas religiosas. Atribuye su concepción del paisaje panorámico a la influencia de Joachim Patenier, que vivió en Amberes hasta 1524. Estas diversas observaciones convergen para justificar la hipótesis de que el Maestro trabajó en Amberes y Malinas, y que su actividad se desarrolló entre 1527 y 1540.

Los tipos morfológicos constantes de sus modelos femeninas difieren de los de las pinturas de sus contemporáneos, Adriaen Isenbrant y Ambrosius Benson; no obstante, se le ha comparado con estos artistas, especialmente en lo que respecta a los temas religiosos.



Master of Female Half-Lengths ,
Virgo Lactans, cm 39x29,50, 1530 ca.
Madrid, Museo Lazaro Galdiano.

Las obras del maestro de las medias figuras se asocian principalmente con retratos de medio cuerpo de mujeres jóvenes; la cabeza está girada tres cuartos, el rostro es ovalado, las cejas arqueadas, los labios bien definidos, el pelo a menudo con raya en medio, las manos delicadas y cuidadas. Este estilo, que muy probablemente compartieron varios pintores que trabajaban en el mismo taller, muestra la fusión de un arcaísmo flamenco intencionado con algunas innovaciones manieristas italianas, que probablemente no se produjeron por asimilación directa, sino a través de artistas más renombrados.

Entre estos rasgos destacan: un “*intensesfumato*”, tan intenso que a veces se difuminan los contornos de los rostros y los rasgos faciales de los personajes. La paleta de colores recuerda igualmente a la de los pintores de Amberes, pero también al enfoque rafaelesco del color. Todo ello contribuyó al gran éxito económico del pintor en el mercado europeo, especialmente en España.

Se le considera un maestro flamenco por excelencia. El nombre del maestro, cuya identidad se desconoce, se debe a la producción repetida de cuadros de tema femenino, casi siempre de medio cuerpo, conocidos por su aspecto sofisticado, sus rostros inconfundibles, la frialdad elevada y desprendida de la paleta cromática, esencialmente por el claro gusto nórdico de los valores táctiles, por lo general no afectados por innovaciones extranjeras.

La plasmación del discurso artístico por parte del Maestro de las medias figuras es sumamente interesante. Las formas musculosas del cuerpo desnudo, del torso heroico, son sustituidas por las anatomías más delicadas con colores claros y suaves. Ciertamente, se han conservado todos los elementos esenciales y la perfección del factor artístico, que evidentemente se consideraba de una eficacia indiscutible.



Las piernas y las manos, cruzadas con notable virtuosismo, así como la esquina de piedra, perfectamente escorzada, siguen una norma "*mediterránea*". Nuestro Maestro no se permite alterar la inspiración, demostrando al mismo tiempo que no la comprende plenamente por lo que es. Al fin y al cabo, la afición por lo grotesco estalla con el estruendo de una risa consciente en los rostros de los torturadores. La arquitectura pasa inesperadamente de lo monumental a lo ornamental, de los tonos oscuros a los de un exuberante púrpura, de un arco sobrio y sencillo a los pleonasmos de una compleja terraza "*hiperantigua*".

Queremos recalcar los 4 rostros que conforman la escena, el primero de ellos a tener en cuenta es el de Cristo, blanquecino e implausible a lo que está pasando a su alrededor, con la mirada fija en el cielo, vislumbrando quizá a donde llegará en breve para después volver a resucitar





Sobre los otros 3 rostros que encontramos dentro de la acción hay que hacer hincapié en el que encontramos a la izquierda de la escena, ese torturador que está a punto de realizar verdaderas atrocidades a cristo.

La maravillosa manera en la que el Maestro de las medias Figuras resalta lo sádico de este personaje hace que no podamos apartar la mirada de él.

Descontextualiza al torturador de lo humano, vistiéndolo con una túnica negra y recreándolo sin pelo, haciendo de él un ente que no tiene más que el cometido de hacer sufrir a los demás. La expresión de sus ojos es trágicamente maravillosa, pues en ella vemos el deseo de torturar en su máximo esplendor.

Los otros dos rostros de la escena comparten una expresión que va desde la incredulidad de saber que es lo que va a pasar y un poco de compasión humana, como en el rostro central, a una mirada mucho más hierática, directamente a los ojos del torturador, que condena la acción que todavía no se ha empezado, pero que sabe perfectamente como va a ser el desenlace.



En definitiva, esta obra del maestro de las medias figuras ejemplifica a la perfección la calidad de los pintores flamencos del S.XVI, siendo capaz de reunir dentro de la misma acción, implausibilidad, sadismo, compasión, pena y condena, todo bajo un tratamiento de colores y anatómico perfecto, que la convierten es una obra maestra de su movimiento.

BIBLIOGRAFÍA

Friedländer, Max Julius, *Early Netherlandish Painting*, Leiden-Bruselas, La Connaissance, 1972-1975, t. ix a-b y XII.

Konowitz, Ellen, «The Master of the Female Half-Lengths group, eclecticism and novelty», *Oud Holland*, vol. cxiii, n.os 1-2, La Haya, 1999, pp. 1-12.

Martens, Didier, «Une Crucifixion flamande et sa descendance au XVIe siècle: lecture d'une séquence de copies», *Jaarboek van het -Koninklijk Museum voor Schone Kunsten -Antwerpen*, Amberes, 1990, pp. 237-270.

MUSEOS

Museo Lázaro Galdiano, Madrid. *Virgen con Niño*, varias versiones.

Museo del Louvre, París. *María Magdalena leyendo* (entre 1500 y 1530).

Museo Nacional, Poznań. *Dama tocando el virginal* (hacia 1530).

Museo del Ermitage, San Petersburgo. *Concierto de tres mujeres* (1530-1540).

The National Gallery, Londres. *Descanso en la Huida a Egipto* (hacia 1540).

Museo del Prado, Madrid. *La Anunciación, la Natividad y la Presentación en el Templo* (sin fecha).